

## Mejoras para integrar la dimensión social en la gobernanza económica

Fecha de publicación: 24.03.2022

La crisis producida por la pandemia difiere de la anterior, no solo en la naturaleza de la misma, sino también en la capacidad de respuesta de la Unión Europea para mitigar el impacto social: 1) cuenta con un programa de ayudas económicas sin precedentes; y 2) con una gobernanza económica más robusta y permeable a la dimensión social mediante un Pilar social reforzado, y en la que, además, ha tomado mayor protagonismo el diálogo social.

La Unión Europea, pues, ha dado muestra de la experiencia adquirida de la gobernanza de crisis previas, lo que no obsta para seguir reflexionando sobre cómo avanzar hacia un mayor equilibrio de la dimensión social y la económica con el fin de asentar las bases del futuro en el largo plazo.

En este sentido, es necesario no perder de vista algunos aspectos de la gobernanza que pueden comprometer un crecimiento inclusivo estable (convergencia al alza):

- Las reglas fiscales deberían retomarse dotándolas de flexibilidad suficiente para atender a los diferentes ritmos de recuperación de los Estados miembros y a la capacidad de estos para lograr que dicha recuperación sea inclusiva.
- La inversión pública en sectores estratégicos dirigidos a favorecer la transición digital y medioambiental, esenciales para la recuperación económica, debería acompañarse de la puesta en marcha efectiva de instrumentos que garanticen unas transiciones justas en términos de empleo y de bienestar social.
- Sería conveniente seguir avanzando en garantizar mecanismos de estabilización automática más ambiciosos y estables para hacer frente a futuras crisis sin tener que pasar por la incertidumbre de acuerdos políticos.
- Asimismo, convendría dotar de mayor peso al Pilar Europeo de Derechos Sociales en el Semestre Europeo estableciendo objetivos claros y definidos que, bajo el principio de subsidiariedad, permitan garantizar unos niveles mínimos de bienestar a nivel europeo.
- A este respecto, sería interesante incluir indicadores sociales como el de desigualdad social o pobreza, incluida la infantil, en los mecanismos de supervisión (Procedimiento de Desequilibrio Macroeconómico), habida cuenta de su influencia en las finanzas públicas y la estabilidad macroeconómica de los Estados miembros.
- Para ello, podría establecerse un cuadro integrado de indicadores que se correspondan con los objetivos sociales y económicos clave.
- La implicación de los interlocutores sociales en el proceso de gobernanza ha ido aumentando progresivamente, aunque sigue siendo necesario avanzar para lograr una participación plena, tanto a nivel comunitario como nacional.